

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes 3 pesetas
6 meses 10 pta.—Año, 37 pta.
PROVINCIAL
6 meses 10 pta.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses 40 pta.—Año, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINIÓN

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAISES NO CONVENCIONADOS
Trimestre, 50 pesetas
Número suelto, 25 céntimos
Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
D. José F. Brunenque
Calle de la Greda, 10, principal

LA SEMANA

La desbandada ha sido general. Todas las tardes, cuando los rayos del sol empiezan a amortiguarse y no descienden ya por el espacio torrencial de abrasadora luz, se ven bajar á la carrera, por la cuesta de San Vicente, cientos de carruajes en dirección á la estación del Norte.

Apresuran su marcha los caballos bajo el látigo de los cocheros, y al pasar rápidamente los carruajes, pueden contemplarse asomadas á las ventanillas caras impacientes ó caras tristes.

Impacientes, las de aquellos que abandonan la corte y miden en su imaginación el tiempo de que disponen para alcanzar el tren ya formado en la estación; tristes, las de esas otras personas que acuden á despedir á algún pariente ó amigo y que, una vez cumplido este afectuoso deber, volverán á subir lentamente, y anocheciéndose casi, la cuesta que entonces bajan deprisa y en plena luz.

Pero la nota que domina, á las horas citadas, en aquel animado cuadro, es la de la impaciencia.

Gritan los conductores de los omnibus, en cuyas bancas se tambalean los mundos, del mismo modo que si llevarán para su interior un drama de Echegaray; tocan el silbato continuamente los conductores de los tranvías, pidiendo vía libre á los carruajes que se aglomeran y les entorpecen la marcha; entáblanse animados diálogos de pescante á pescante, saludándose con vivas interjecciones por causas en las cuales se achacan recíprocamente la culpa; tascan el freno y resellan con impaciencia los fogosos caballos de los coches particulares, reanunciando luego con nuevo ardor su intermumpido trote, y hasta los escuálidos rocinantes de los simones se permiten el lujo de bajar la cuesta con tal rapidez, que los cocheros asustados les tiran á cada momento de ellos.

¿Cuántas veces desearíamos más estar prisioneros tres semanas en un cepo de verdad, que tener que satisfacer una palabra que se nos ha arrancado con prematitud y alevosía. Pues ¡y los cepos matrimoniales! esas promesas de casamiento á plazo fijo... ¿no era mejor llevar á un hombre al palacio de Justicia de los igorrotos, arrancar una caña del suelo, ponerla entre los brazos, sacarle al balcón después de bien azotado, decir «¡Eche homo, bájale á la cárcel y meterle en el cepo, que obligarle á ratificar ante un sacerdote las promesas matrimoniales que en un instante de disculpable pasión han salido de sus labios?»

Yo creo que si, y estoy seguro de que hasta los mismos igorrotos pensarán del mismo modo. Para algo han construido una casa en la copa de un árbol, no por miedo á los habitantes de las rancherías enemigas ni á los espíritus, no; para subirse á ella y derribar inmediatamente la escalera, cuando les persiga la familia de la joven igorrote á quien tuvieron la debilidad de prometer eterno amor.

Si hubiese hecho eso el gitano Montoya, no hubiera muerto de pena en la Cárcel Modelo. Conocidas son de los lectores todas las peripetias de tan trágica boda. El murió desesperado, y ella, la pobre Conchita, se ha quedado, según confesión propia, moza, soltera y viuda. Pero ¿quién tuviera la culpa de tan espantoso desastre? Dos gitanos que rieron y otros que les cercaron convirtiendo el corral de la boda en campo de Agramante. ¿Acaso provocó tan funesta riña alguna cuestión de honor? No; ¡se trataba solamente de un trozo de bacalao! Sobre Montoya, muerto de tristeza en su sombría prisión; sobre Conchita, condenada á viudez, casi desde el mismo altar; infelices esposos, ¡víctimas ambos del bacalao!

Y con cuánto agradecimiento no recibirá las caricias del airecillo de la montaña aquella joven y hermosa señora que, asomada á la ventanilla de su departamento, respiraba ansiosamente, con la cara más encendida que un cielo iluminado por una aurora boreal!

—¡Esto es vivir—se dirá,—gracias á Dios que respiro!

Y mientras su marido duerme, ella, gozando de la frescura de la noche, pensará en todas las cosas alegres de la vida, y más que en todas ellas, en el apasionado cariño de su esposo. ¿Cuántos sueños de felicidad se derivarán de ese pensamiento!

Más... ¡oh, desgracia! Cuando nazca el día ya no se mirarán marido y mujer con tanto fuego como en Madrid. ¡Imposible!

¡Madrid! Qué triste, qué aburrido se va quedando; de qué modo escasean en él las emociones y como sube el termómetro. Gracias á que todavía nos queda el recurso de veranear en Filipinas. Antes, para hacer un viaje á este lejano Archipiélago, había que recorrer miles y miles de leguas, necesitando para ello días y días de navegación. Ahora, siquiera es preciso atravesar en lancha el estuque grande del Retiro: basta con bordearlo cómodamente por tierra, sin que pueda acometeros el mareo ni intimidaros el naufragio.

Apenas habéis hecho eso ya estais en Filipinas.

Han transportado esas islas desde Oceanía á Madrid, sin que hayan perdido en el viaje ni uno solo de sus detalles característicos; por traerlos de todo, nos han traído hasta un pueblo de igorrotos y con igorrotos dentro.

No puede imaginarse cosa más original que esa ranchería. Tiene, como si fuese una plaza fuerte, todas las defensas necesarias para resistir un asalto, solo que esas defensas son de caña, y no un ejército enemigo, un poco de viento las derribaría.

También, para alejar los malos espíritus de su recinto, han colocado los igorrotos á la entrada una calavera de caballo; pero en esa calavera hay un sello en tinta azul, con el cual no contaban sin duda los espíritus, y que les producirá, al hallarlo estampado en el salvaje amuleto, mil confusiones. Entráis vosotros,

más decididos que los espíritus, y halláis en seguida una casa de caña y nipa, cuya débil fábrica os guardará muy bien de despreciar, porque es la Casa de la Justicia. En Europa se levantan palacios, á pesar de eso, ¿no es verdad que hay jueces que la administran como si crujiesen las cañas del suelo al ponerse ellos en pie para pronunciar sus fallos?

Después de examinar el palacio de los igorrotos juzgadores, preguntaráis por el lugar donde extinguen sus condenas los igorrotos juzgados; os recomiendo que os agachéis un poco para verlos. Ahí está, debajo de la sala del tribunal hallaréis la cárcel, una cárcel de caña, por supuesto; ¿creéis que los que condenan bajo techos de nipa, iban á encerrar á los criminales entre muros de piedra?

Nada de eso; el presidio de los igorrotos se clarea casi, tanto como los nuestros; pero es más seguro, gracias al cepo.

El cepo constituye todo el sistema penitenciario de los igorrotos; el criminal que no merece la pena de muerte merece la del cepo; á esto queda reducida en aquellas afortunadas regio-es oceánicas toda la ciencia penal. ¡Ignorantes! Nosotros tenemos ocho escalas graduales de penas, con grados máximos, medios y mínimos. ¡Nunca habrán bastante nuestros criminales los beneficios de la civilización, de que con escasos merecimientos disfrutará! El cepo tiene varios agujeros de distintos tamaños para corresponder dignamente á la cabeza, á los brazos ó á los pies de sus favorecidos; es un instrumento de asombrosa docilidad y de gran discreción; cuando alguno le da pie jamás se toma la mano, pero tampoco suelta el pie fácilmente. Nosotros tenemos también nuestros cepos y usamos más de ellos que los igorrotos; sólo que nuestros cepos no son de madera ni de hierro, aun cuando aprisionan y pesan más que si de este metal fuesen.

A estos cepos los llamamos compromisos; ¿quién andará por esas calles de Dios sin tener la cabeza prisionera en uno de ellos? De qué suerte coartan nuestra libertad y qué difícil es escapar de ellos!

¿Cuántas veces desearíamos más estar prisioneros tres semanas en un cepo de verdad, que tener que satisfacer una palabra que se nos ha arrancado con prematitud y alevosía. Pues ¡y los cepos matrimoniales! esas promesas de casamiento á plazo fijo... ¿no era mejor llevar á un hombre al palacio de Justicia de los igorrotos, arrancar una caña del suelo, ponerla entre los brazos, sacarle al balcón después de bien azotado, decir «¡Eche homo, bájale á la cárcel y meterle en el cepo, que obligarle á ratificar ante un sacerdote las promesas matrimoniales que en un instante de disculpable pasión han salido de sus labios?»

Yo creo que si, y estoy seguro de que hasta los mismos igorrotos pensarán del mismo modo. Para algo han construido una casa en la copa de un árbol, no por miedo á los habitantes de las rancherías enemigas ni á los espíritus, no; para subirse á ella y derribar inmediatamente la escalera, cuando les persiga la familia de la joven igorrote á quien tuvieron la debilidad de prometer eterno amor.

Si hubiese hecho eso el gitano Montoya, no hubiera muerto de pena en la Cárcel Modelo. Conocidas son de los lectores todas las peripetias de tan trágica boda. El murió desesperado, y ella, la pobre Conchita, se ha quedado, según confesión propia, moza, soltera y viuda. Pero ¿quién tuviera la culpa de tan espantoso desastre? Dos gitanos que rieron y otros que les cercaron convirtiendo el corral de la boda en campo de Agramante. ¿Acaso provocó tan funesta riña alguna cuestión de honor? No; ¡se trataba solamente de un trozo de bacalao! Sobre Montoya, muerto de tristeza en su sombría prisión; sobre Conchita, condenada á viudez, casi desde el mismo altar; infelices esposos, ¡víctimas ambos del bacalao!

Y con cuánto agradecimiento no recibirá las caricias del airecillo de la montaña aquella joven y hermosa señora que, asomada á la ventanilla de su departamento, respiraba ansiosamente, con la cara más encendida que un cielo iluminado por una aurora boreal!

—¡Esto es vivir—se dirá,—gracias á Dios que respiro!

Y mientras su marido duerme, ella, gozando de la frescura de la noche, pensará en todas las cosas alegres de la vida, y más que en todas ellas, en el apasionado cariño de su esposo. ¿Cuántos sueños de felicidad se derivarán de ese pensamiento!

Más... ¡oh, desgracia! Cuando nazca el día ya no se mirarán marido y mujer con tanto fuego como en Madrid. ¡Imposible!

¡Madrid! Qué triste, qué aburrido se va quedando; de qué modo escasean en él las emociones y como sube el termómetro. Gracias á que todavía nos queda el recurso de veranear en Filipinas. Antes, para hacer un viaje á este lejano Archipiélago, había que recorrer miles y miles de leguas, necesitando para ello días y días de navegación. Ahora, siquiera es preciso atravesar en lancha el estuque grande del Retiro: basta con bordearlo cómodamente por tierra, sin que pueda acometeros el mareo ni intimidaros el naufragio.

Apenas habéis hecho eso ya estais en Filipinas.

Han transportado esas islas desde Oceanía á Madrid, sin que hayan perdido en el viaje ni uno solo de sus detalles característicos; por traerlos de todo, nos han traído hasta un pueblo de igorrotos y con igorrotos dentro.

No puede imaginarse cosa más original que esa ranchería. Tiene, como si fuese una plaza fuerte, todas las defensas necesarias para resistir un asalto, solo que esas defensas son de caña, y no un ejército enemigo, un poco de viento las derribaría.

También, para alejar los malos espíritus de su recinto, han colocado los igorrotos á la entrada una calavera de caballo; pero en esa calavera hay un sello en tinta azul, con el cual no contaban sin duda los espíritus, y que les producirá, al hallarlo estampado en el salvaje amuleto, mil confusiones. Entráis vosotros,

pecie tan absurda se han formado esta tarde en los círculos políticos.

De manera que Cánovas no aspira á ser Regente.

¿Será modesto?

Pero, por si ó por no, los diarios conservadores han tomado la cosa por lo serio: es un delicado arasojo con que han querido despedir á su jefe.

Porque fuera de los diarios conservadores, no sabemos quién haya tomado en serio ese rumor, sino un Diputado que, al oír eso de que Cánovas podría aspirar á ser regente, preguntó:—Pero ¿sabe también Farmacia?

El Diario Español nos dice:

«A LA OPINIÓN podrán parecerle verdades de Pero Grullo las que escribimos ayer en nuestro artículo «¿Quiénes son los que amenazan?» pero con ser tan claras y diáfanas que el colega no se atreve á negarlas, ya está viendo que sus correligionarios quieren contrariarlas, y persisten en negar al partido liberal-reformista el derecho legítimo de aspirar á la gobernación del Estado.

Y si lo duda LA OPINIÓN, tómese la molestia de leer LA Iberia de anoche y allí verá hasta dónde puede llegar la presunción de los que sólo quieren que haya mundo para ellos.

Por supuesto, que á nosotros nos tiene sin cuidado que LA Iberia nos niegue la credencial de partido: sin su autorización lo somos, y contra su voluntad llegaremos á donde debemos llegar.

No confundamos las especies, estimado colega; porque si involucramos unas cosas con otras, acabaremos por no entendernos.

El derecho de (ó á) aspirar á la gobernación del Estado, nadie se le puede quitar á EL DIARIO ESPAÑOL.

Las aspiraciones son libres. Nadie puede impedir á un quinto que aspire á ser Capitán General, ahora, que llegue ó no, es otra cosa.

El que LA Iberia crea (lo mismo que nosotros creemos) que el llamado partido reformista no es realmente un partido político, no merma en lo más mínimo los derechos de los reformistas; toda vez que ni LA Iberia ni LA OPINIÓN son los encargados de extender partidas de nacimiento y fes de vida á los partidos.

Pero de que nosotros, por ejemplo, digamos al llamado partido reformista que no nos parece que reúne las condiciones indispensables para ser considerado como tal partido, no se deduce la necesidad de amenazar ó advertir que harán y que acontecerán.

Al fin y al cabo, el país, con sus votos, y la Corona, con su confianza, son los llamados por las leyes fundamentales del país para fallar, sin ulterior recurso, en este litigio.

El Siglo Futuro reproduce las siguientes líneas nuestras:

«Es más, aun es dudoso para nosotros que lo absoluto sea algo real en este número de relaciones.»

Y pregunta: ¿En cuáles? Pero OPINIÓN, ¿qué es eso de nego majorem?

¿Es algún mote nuevo dedicado á Juanito Sonrisas?

Como EL Siglo Futuro suele no dar crédito á lo que se le dice, quizás no crea que la palabra número es errata.

Nosotros escribimos, ó al menos quisimos escribir mundo, lo cual hace que el pensamiento varía bastante.

En este mundo de relaciones, ó sea, en este mundo en que todo es relativo, lo absoluto no existe realmente: éstas son nuestras ideas.

Lo de Nego majorem, no es nuevo, ni es mote: es una fórmula muy antigua que emplearon mucho los ergotistas.

Acaso EL Siglo Futuro, que en doctrina cristiana y religión no va más allá del Padre Astete, no se remonte en la historia de la filosofía más que hasta Orti y Lara.

El Resumen continúa saliéndose de madre y... de padre: discutiámos con EL DIARIO ESPAÑOL, y toma vela en el entiero solo para decir:

«De LA OPINIÓN:

«Dice EL Diario Español:

«Romperemos el pacto.»

«Bueno: rompan ustedes lo que quieran.

«Pero ya saben ustedes la ley: el que rompe, paga.»

«Cuando se rompe bien y á tiempo no queda quien cobre.»

General, General, esos chicos de EL Resumen, que son todos muy listos y de mucho entendimiento, son también de cuidado por lo revoltosos, y le van á comprometer á usted.

«Preciso es que usted les vaya un poco á la mano, porque eso de que usted haga ciertas visitas y su órgano en la prensa use ciertas frases no está bien: ni lo parece siquiera.»

Un diario reformista titula su artículo de fondo:

«Siguen las broncas.»

«Las broncas!»

Pues, señor, si continúan por ese camino, será necesario establecer cátedras de calor para dedicarse á la lectura de los diarios políticos.

El Resumen continúa entonando La Marsellesa:

«No deberán de entenderlo así los consejeros—dice, hablando de actitudes correctas—cuando hicieron aquella famosa campaña en que se hablaba del petit Triunfo y otros excesos.

«A los cuales no hemos llegado nosotros, ni llegaremos nunca.

«Porque nuestros rumbos serían otros.

«Y como ahora advertimos lentamente, lealmente combatiríamos entonces.»

¿Entonces?

Para comprender bien el alcance de esa amenaza condicional, convendría que el colega explicase á qué tiempo se refiere ese adverbio.

Y si lo de ahora no es combatir, sino advertir, ¿qué clase de combates habla para entonces?

Y á quién, ó contra qué combatiría lealmente entonces.

La Fe dice:

«Ya empiezan las alarmas.

Y los malos ratos para el Gobierno.

Que en oyendo que el orden está en peligro, ya no le llega la camisa al cuerpo.»

Por lo visto el diario carlista quiere que el Gobierno mire con indiferencia la cuestión de orden público.

¿Es que piensa usted levantarse?

Un periódico reformista dice que parece que la paz se ha restablecido en Valencia, y dice además:

«Para los valencianos hay además un motivo de preocupación, que apuntábamos ayer; es, á saber, que aprovechándose muchos de las escenas tumultuosas, han introducido en Valencia artículos de consumos para abastecerlos por un año.»

Eso podrá preocupar al Municipio; pero para los valencianos no es una gran desdicha.

Por mucho pan nunca es mal año.

El Resumen comienza anoche su sección «Ecos del Teléfono» así:

«El aparato no nos ha comunicado hoy cosa que valga la pena.

La cuestión de consumos no presenta, según versión oficial, novedades importantes.

El orden material parece restablecido en la provincia de Valencia.»

¿Parece, nada más?

Hombre; hace más que parecerlo: está restablecido efectivamente.

No es exacto que el Sr. Albareda, nuestro digno Embajador de París, haya sufrido ninguna decepción, merced á la cual tenga que venir á España.

Por el contrario, pocas veces han sido más afectuosas las relaciones del Gobierno de España, con el que preside en la actualidad M. Rouvier.

El Presidente del Consejo ha dirigido una comunicación á la junta sociológica que preside el Sr. Cánovas del Castillo, para que designe ocho obreros que formen parte de la comisión de información agraria.

No es exacto que la Reina Isabel venga este verano á las aguas de Cestona; tomará baños probablemente en Alemania.

El conflicto tributario de Málaga ha terminado por los acuerdos tomados por el Ayuntamiento.

El Gobierno y los Diputados han recibido hoy felicitaciones por haber concluido las dificultades.

Dice EL Liberal que el Gobierno ha pedido la expulsión de París del Sr. Ruiz Zorrilla, y esto es completamente inexacto.

El Gobierno no ha pensado en semejante cosa.

En los círculos bursátiles se asegura que el número de las acciones del Banco de España presentadas para optar á las de la Sociedad arrendataria de tabaco, ha sido el 90 por 100 de las domiciliadas en Madrid.

La permanencia de S. M. la Reina en la Granja no se prolongará más allá del 30 del actual. Para esa fecha estará instalada en la playa de San Sebastián la caseta Real de baños existente en Ferrol.

Para Gobernador de Marianas ha sido nombrado el teniente coronel de infantería D. Enrique Solano, que en la actualidad está á las órdenes del Capitán General de Filipinas.

Por Real orden del Ministerio de Fomento se han modificado los estudios de la facultad de Farmacia, disponiendo que la asignatura que se llamará de farmacia práctica y legislación sanitaria, y que con arreglo al art. 4.º del real decreto de 24 de Setiembre de 1886 se explicaba en un curso de lección alterna, se explicará en lección diaria desde el próximo de 1887-88, y que la cátedra de estudios de los instrumentos de física, con aplicación á la farmacia, será desempeñada, á contar desde el referido curso de 1887-88, por el catedrático de análisis químico, por ser ambas de lección alterna.

No se dice nada, no sucede nada; á pesar de los pesimismo de los conservadores y los reformistas, los alborotos terminan, las cuestiones de orden público no se promueven, el Gobierno se preocupa de los problemas administrativos é inaugura con gran fe su campaña en pro del mejoramiento de los intereses provinciales.

Si los políticos españoles fueran de otra índole, tendríamos derecho á esperar que las oposiciones reconocidas en la absoluta bondad de una situación que entró á gobernar en un período tan crítico como el de la muerte del Rey D. Alfonso XII, y que ha conseguido hacer reinar la confianza en todas partes y ha asegurado la tranquilidad destruyendo, con su política primero y su vigilancia después,

todos los medios de que podían hacer uso los revolucionarios para intentar el logro de sus esperanzas.

Estamos seguros, á pesar de todo, que los partidos opositores no reconocerán ¡qué han de reconocer! las excelencias del Gobierno liberal; pero á éste le basta con que las reconozca el país, cuyos aplausos son los que únicamente pueden halagar el amor propio de los partidos.

Ahí está el reformista, que califica de ridículos tiquis-miquis algunos actos constitucionales, y se incomoda muchísimo porque se llevan á Cuba, en forma de decretos, reformas económicas que atajan la crisis industrial y mercantil por que atraviesa aquella gran Antilla.

Dijérase que el medio era contraproducente, que las reformas económicas antes producirían daños que ventajas, y entonces podría con motivo censurarse la resolución del Sr. Ministro de Ultramar; pero cuando lo que se persigue es un beneficio tan grande y se disponen de arbitrios tan apropiados al objeto, no comprendemos que haya quien pretenda entorpecerlos, á no sentir, más aún que desago, cierta dosis de mala intención contra los intereses ultramarinos.

De noticias, como antes dijimos, pocas, pero satisfactorias. Calmadas por completo las pasiones en Valencia y sin temor alguno de que los pasados alborotos vuelvan á reproducirse.

Hoy se celebrará Consejo de Ministros para tratar de la información agrícola y pecuaria y otros asuntos administrativos.

En el creemos que quede acordada la persona que ha de desempeñar la presidencia de la comisión agrícola, cuyos principales factores han sido ya designados por las Mesas de las Cámaras y las corporaciones llamadas á intervenir en dicha comisión por medio de representantes.

LOCALES

Ayer estuvieron en Palacio con objeto de ofrecer sus respetos y despedirse de Su Majestad la Reina y S. A. la Infanta doña Isabel, los Sres. D. Cristóbal Martos y su esposa, los Marqueses de Molins y de la Habana, D. Alejandro Pidal, don Pío Gullón y los Generales Tassara y San Román.

Durante la permanencia de S. M. en el Cantábrico estará á sus órdenes el cazatorpedero Destructor. Es casi seguro que en dicho buque se trasladará la Reina desde San Sebastián á Bilbao.

S. A. la Infanta D.ª Isabel ha concedido una pensión al precoz artista Ramón Buay González, niño de once años de edad, natural de la Coruña, para que pase á Milán á perfeccionar los estudios hechos en el Conservatorio de Madrid, donde acaba de obtener nota de sobresaliente en el cuarto año de violín.

En los nueve días del mes actual, ha aumentado la recaudación de consumos de Madrid 102 000 pesetas.

El viernes próximo empezarán las vacaciones en los Tribunales y en el Consejo de Estado.

El día 1.º de Agosto tomarán posesión de sus cargos los nuevos jueces y fiscales municipales de Madrid. Los nombramientos de jueces municipales y fiscales suplentes de Madrid quedarán hechos uno de estos días.

Se ha mandado expedir una carta de sucesión en el título de Marqués de Monsolís, á favor de D. José María de Palleja y Basá.

Se ha concedido licencia á D. Juan Piana y Bretón, hijo de los Condes de la Riva y Picamoxos, para contraer matrimonio con D.ª Josefa O'Lawlor y Sanz.

Se ha concedido el empleo de tenientes de Estado Mayor á los alféreces alumnos Sres. D. Gabriel González Prast, don Antonio Victory y Taltabull, D. Carlos Incenga, D. Alfredo Gutiérrez, D. Angel Martínez y Achaval, D. Salvador Ortiz Cabana, D. Gabriel de Torres y Almunia, D. Manuel Alemán, D. Juan Díaz Cavia, D. Luis Badiola, D. Gonzalo Gutiérrez y Renán, D. Fernando Gómez y Zuboaga, D. Fernando Liñán, D. Miguel Serriá, D. Leopoldo López y López, don Enrique Toral y Sagristá y D. José Priego y Linares.

Con arreglo á la ley de 31 de Diciembre de 1881 é instrucción de 27 de Mayo de 1884, ha empezado en Madrid el reparto, á domicilio, de las cédulas personales en los diez distritos de la capital.

El Sr. Conde de Michelena, empresario del teatro Real, pudo ayer dejar el lecho, encontrándose más aliviado de ataque congestional de que fué acometido.

El Ministro español en Rio-Janeiro participa que ha fallecido abintestado en aquella ciudad el súbdito brasileño don Florencio Michelena, natural de Madrid, y no habiendo dejado herederos conocidos en el Brasil, cita á los que pueda tener en España, con objeto de que se presenten ante dicha autoridad á hacer valer sus derechos á la herencia del finado.

En Granada ha fallecido la Marquesa viuda de Diezma, señora muy estimada entre la sociedad granadina.

Según noticias telegráficas recibidas ayer en Madrid, anteaayer ocurrieron 24 defunciones del cólera morbo en Catania (Italia).

El Alcalde Sr. Abascal se propone reformar la recaudación de los mercados de hierro.

También proyecta obligar á las empresas de Ripers y tranvías que establezcan despachos de billetes al principio de cada trayecto y reformar el reglamento de carruajes.

El famoso bandido de Puerto Rico, Contreras Montes, indultado de la pena de muerte por S. M. el último Viernes Santo, ha logrado fugarse de la cárcel limando sus grillos y escapándose por la letrina.

El jefe de la guardia de Orden público, D. Antonio Lario, al frente de sus fuerzas, se puso inmediatamente en persecución del fugitivo, y durante doce horas no descansó, batiendo los sitios donde pudiera haberse refugiado el bandido. Éste fué al fin capturado, aunque no se rindió sino después de hechas tres intimaciones.

DE FILIPINAS

(SERVICIO PARTICULAR)

Manila 31 de Mayo.

El efecto producido por la toma de Maibung, en Joló, ha sido tal, que solo con presentarse las tropas delante de la Cotta de Panglima Damang, en Parang, se sometió éste prestando pleito homenaje, en debida forma, al Sultán Harun Narrasid, que iba en la expedición. La Sultana viuda y su hijo están escondidos en la espesura de los bosques, y es de suponer que nos ha de costar ya muy poca sangre, si es que nos cuesta alguna, el que en aquella isla acaten y respeten todos al Sultán Harun, impuesto por España.

De Mindanao también se tienen muy buenas noticias. Cada día se presentan y establecen más moros alrededor de los puntos que tenemos ocupados, y aquí ha estado uno de los sultanos que más influencia ejerce con el Sultán de Kudarang, que por cierto sigue portándose muy bien, á pesar de que era uno de los que estuvieron al lado de Utto, con más elementos de fuerza y en contra nuestra.

Para facilitar la atracción y el gobierno de ellos, se ha dado el título de capitanes á varios de los de más confianza y adictos á España.

Puede usted asegurar que los gastos hechos durante la campaña se han satisfecho todos, absolutamente todos, con los recursos del presupuesto ordinario, sin que haya habido necesidad de emplear ningún crédito extraordinario.

ción?—lo haremos hasta con la timidez, si sabe, del discípulo respetuosísimo de sus maestros, aunque también con la firmeza de nuestras convicciones.

La amplitud y desarrollo, que entre nosotros ha adquirido el cultivo del arte, demuestran por el número y calidad de las obras que figuran en la Exposición, próxima a concluir, prueban que la nación entera se interesa en él; pues aun que por desgracia las clases poderosas que en España, como en todas partes, están prontas a derramar ríos de oro para la satisfacción de livianos caprichos y ficticias necesidades, hayan dado en esta ocasión tan solemne prueba de inocencia, no gastando un céntimo en la compra de algunos de los bellísimos cuadros que encierra el *Palacio de la Industria y de las Artes*; las corporaciones populares dedicando crecidas sumas para pensionar artistas, así como el Estado a la compra de obras notables, representan dignamente al país que se interesa por todas las manifestaciones de la vida nacional.

Han pasado, por consiguiente, los tiempos en que el gobierno de las cosas del arte pudo estar confiado a ilustres corporaciones y personas, las únicas competentes entonces, que supieron con su sabiduría el defecto de una organización adecuada; porque la minoría de españoles que lo cultivaba, los escasos sacrificios que éste exigía y el poco interés que hallaba en la masa del pueblo, permitieron un como gobierno paternal que hoy sería dado a injustos abusos, no existiendo organización que regule esta gran actividad artística, y que sea para todos garantía de justicia.

La organización de esta función social (la artística) se impone ya, y en esta tarea verdaderamente difícil debe ayudar al Ministerio de Fomento la prensa toda, que si quiere cumplir su misión ha de dedicar a la vida artística, por lo menos, el mismo interés que le consagra el país; así contribuirá a que lo antes posible el Estado, que en los pueblos de Europa se ha arrogado definitivamente el papel de Providencia, se preocupe tanto como de la organización del ejército, de los impuestos, de la armada, etc., del arte en todas sus manifestaciones.

Los destinos de las Escuelas de Artes y Oficios desempeñados en su mayoría por personas dignísimas, han caído hasta aquí con frecuencia en poder de nulidad impuestas por el favor, y como estas escuelas alcanzarán muy pronto el gran desarrollo que la sed de instrucción de la clase obrera promete, deben acordarse, si no lo están ya, las condiciones que la ley haya de exigir a ese profesorado, para que los artistas sepan a qué atenerse, así como los municipios, que respondiendo a una de las más positivas necesidades de la época, destinen sumas a la creación de dichas escuelas. Algo por el estilo quedará por hacer con respecto a las Escuelas provinciales de Bellas Artes.

La adquisición de obras por el Estado, en los intervalos de una a otra Exposición de Bellas Artes, también merece la atención de la prensa, por lo mismo que hasta ahora se han venido haciendo a instancias, más o menos directas, de los interesados y, con frecuencia, de muy difícil justificación.

La concesión de pensiones, que ha de recaer en personas verdaderamente necesitadas, también debe ser objeto de reglamentación hasta lo posible.

La inmensa riqueza artística de nuestros país, salvada en parte por el incansable celo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la comisión de monumentos, y en parte expuesta aún a la ignorancia y barbarie de municipios y particulares dignos de habitar en la Nigeria, de ningún modo de ejercer cargos ni representación alguna en un país de tan brillante historia y porvenir tan grande como el nuestro, no debe abandonarse al acaso, porque después de su destrucción nada se consigue con inútiles lamentaciones.

Al estudio de todo lo que interesa a las Bellas Artes queda abierta esta sección, en la que hallarán cubiertas cuantas indicaciones, procedan de donde quiera, tengan por objeto corregir abusos, evitar profanaciones de monumentos y contribuir a la completa organización de la vida artística en España.

A los días de bulliciosa actividad, ocasionada por el vivísimo interés que para los artistas tiene toda Exposición, ha sucedido la calma producida por la satisfacción del triunfo en los unos, y por los desengaños de la injusticia en muchos, que encerrados en su desánimo hacia todas las instituciones humanas, tan asequibles a intereses mezquinos, aunque éstas estén formadas a veces por personas respetables, que lleven el pomposo título de jurados, necesitan del tiempo en que todo se acaba para reanimarse.

El Círculo de Bellas Artes, cuyas salas y clases son durante el invierno punto de cita de los maestros y de la juventud estudiosa, atraviesa el período de vacaciones en la calma que casi todos los centros de Madrid.

Solo la Sociedad de Acuarelistas reanuda incansables las tareas, inaugurando sus estudios al aire libre en las sombrías avenidas del Jardín Botánico.

Francisco Alcántara.

EXTRANJERO

En la Cámara de los Diputados de Italia han vuelto a ponerse a discusión los créditos pedidos por el Gobierno para la ocupación de Massauah. El Sr. Mancini, aprovechando la discusión, reivindicó su responsabilidad respecto de su iniciativa sobre política colonial, recordando además que fué sancionada por la opinión y por los votos de la Cámara. También recordó que la entrada de Italia en la alianza austro-alemana se realizó en su tiempo y que la aproximación a Inglaterra se realizó también en su tiempo.

Entrando de lleno en la cuestión, manifestó que las condiciones en que Italia inició sus expediciones eran testimonio de una fuerza de expansión civilizadora con la que el país tenía el derecho de contar.

El Sr. Mancini afirma que después del licenciamiento de las tropas egipcias, ordenado por Inglaterra, alguna otra potencia habría tomado, sin duda alguna, posesión de Massauah, si el Gobierno italiano no se hubiera apropiado los derechos de primer ocupante y entonces no se hubiese dejado de lanzar el anatema sobre el Gobierno, llamando a la toma de Massauah la segunda edición de Túnez.

Italia, sentando el pie en las márgenes del Mar Bermejo, perseguía dos fines: uno ya conseguido y otro próximo a conseguirse, dependiendo solo de pequeñas eventualidades.

El Sr. Mancini niega que Abisinia tenga ningún derecho sobre Saati y acusa a ésta nación de doblez e hipocresía. Como partidario decidido de la paz y del arbitraje internacional, entiende que es necesaria una reparación y que la Abisinia debería ser garantida para la seguridad de la guarnición y defensa de los intereses italianos. El Gobierno—dice—debe tener las manos libres, oponiéndose a la resistencia de Abisinia.

Después de algunas palabras del Ministro de la Guerra confirmando anteriores declaraciones y solicitando de la Cámara un voto de confianza, el Sr. Crispi juzga necesario hacer declaraciones sobre la política extranjera que se propone desenvolver el Gabinete.

Cree que el discurso del Sr. Mancini ha esclarecido bastante el pasado, y declara que en lo futuro las relaciones internacionales de Italia, seguirán siendo dirigidas con previsión y patriotismo.

La conformidad con Inglaterra, respecto de las cuestiones mediterráneas, es completa e Italia no puede dejar de apoyar en Constantinopla la política de sus aliados. Por lo demás, el estado general de Europa inspira una firme confianza en el sostenimiento de la paz, que el arreglo de la cuestión búlgara no vendrá a perturbar en modo alguno.

La orden del día fué aprobada y también el crédito pedido por el Gobierno por 188 votos contra 39.

Como ya hemos dicho, el Emperador de Alemania se encuentra en Ems, lo que revela que ningún contratiempo experimenta en su salud.

Ahora es de creer que, como en años anteriores, celebre allí alguna entrevista importante.

Empieza a soliviantarse de nuevo el ánimo de franceses y alemanes. Según un telegrama de Londres, el proceso que se sigue en Leipzig contra tres alsacianos, por crimen de alta traición, proporcionó a los tribunales alemanes importantes declaraciones, que, a ser ciertas, justificarían la prisión del comisario francés Schenebele en la frontera franco-alemana de que tanto habló la prensa europea.

Uno de los acusados, Klein, declaró que estaba a las órdenes de Schenebele para informar al Gobierno francés de los secretos militares de Alemania.

Añadió, que por este servicio, recibía de Schenebele doscientos marcos mensuales.

El Gobierno alemán tiene pruebas absolutas de que los tres acusados cometieron realmente crímenes de alta traición, en provecho del Gobierno francés, con perjuicio de los más altos intereses de Alemania.

La prensa francesa no dejará de atribuir esto a intrigas de los alemanes, y no será de extrañar que entre los periódicos de París y Berlín se cambien agravios.

Tanto espera Francia la guerra, que la comisión de reformas militares ha pedido prórroga al Parlamento para continuar la discusión de los proyectos, pues faltan por discutir más de setenta artículos.

El Gabinete inglés ha prorrogado el plazo dado a la Sublime Puerta para la ratificación del tratado anglo-turco. Lo peor es que continúan las excitaciones al Sultán, a pesar de los esfuerzos de Alemania, Austria e Italia.

En San Petersburgo reina completa confianza en la resistencia del Sultán, suponiéndole bien convencido de que, si cediera a las solicitudes de Inglaterra, Rusia no perdería ocasión de hacerle que se arrepienta.

El Nord dice que si el Sultán se empeña en sembrar vientos, más tarde o más temprano recogerá tempestades.

El órgano oficioso de la cancillería rusa añade, aludiendo a la actitud reservada del Embajador francés en San Petersburgo, que Francia puede estar segura de que Rusia no la ha de fallar.

El Nord considera, sin embargo, absolutamente imposible que Alemania, Austria e Italia prestasen su concurso material a Inglaterra en el caso de que esta nación, obteniendo del Sultán la ratificación del convenio, tuviese valor y decisión bastante para arrostrar las protestas de Francia y Rusia, protestas que no serían simplemente pláticas.

Por consecuencia, Rusia espera triunfar en esta cuestión.

El Gobierno inglés se desquita de estos inconvenientes en las explicaciones que le son pedidas en el Parlamento.

En Bulgaria se esperan nuevos desórdenes; se dice que entre los regentes gana partido la política rusa.

La Asamblea nacional no tardará en reunirse y se cree que surgirán graves acontecimientos.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

Rusia no se duerme.

